



## Los poetas y el escritor frente al mar

(I Encuentros Literarios Malvarrosa)

Juan Luis Bedins • Eva Vaz •  
M<sup>a</sup> Teresa Espasa • José Luis Piquero

Josep Carles Laínez (coord.)

# Los poetas y el escritor frente al mar

*(I Encuentros Literarios Malvarrosa)*

Juan Luis Bedins • Eva Vaz •  
M<sup>a</sup> Teresa Espasa • José Luis Piquero  
Josep Carles Laínez (coord.)



AJUNTAMENT DE VALÈNCIA



Oficina de *Publicacions*

[www.valencia.es](http://www.valencia.es)

## BIBLIOTECA BLASCO IBÁÑEZ

Colección “Cuadernos de la Casa-Museo Blasco Ibáñez”

Directora: Rosa María Rodríguez Magda

© De esta edición:

AYUNTAMIENTO DE VALENCIA

Delegación de cultura. Servicio de Publicaciones

© De los textos y fotografías: Los autores

ISBN: 978-84-8484-330-6

Depósito legal: V-2532-2010

Imprime: Romeu Imprenta, s.l.

Vicente Blasco Ibáñez es, sin duda, nuestro escritor más universal. De ahí que el Ayuntamiento de Valencia quiera que este hijo ilustre tenga una presencia viva a través de un constante protagonismo en la vida cultural de Valencia; un nombre al que se acerquen los escritores actuales como una referencia de la pasión por la escritura.

La casa donde Blasco Ibáñez vivió junto a la playa de La Malvarrosa, rehabilitada por el Ayuntamiento y abierta al público en 1997 como casa-museo, organiza numerosos actos dentro de ese esfuerzo de fomentar la divulgación y el conocimiento de la vida y la obra de Blasco Ibáñez. Así, el pasado verano de 2009 se realizaron las lecturas “Los poetas y el escritor frente al mar”, que contaron con la participación de cuatro poetas de prestigio en el panorama de la poesía española y valenciana: Eva Vaz, José Luis Piquero, M<sup>a</sup> Teresa Espasa y Juan Luis Bedins.

El cuaderno que ahora tiene el honor de publicar el Ayuntamiento de Valencia recoge una selección de poemas de la trayectoria lírica de estos autores, que también nos narran, en unos breves textos, su acercamiento a Blasco Ibáñez y cómo su influencia les ha marcado en su carrera.

Esta obra que el lector tiene en sus manos es un nuevo homenaje a Blasco Ibáñez, porque entendemos que este ilustre valenciano ha de estar –como siempre lo ha estado– a la vanguardia de la literatura.

**Rita Barberá Nolla**  
Alcaldesa de Valencia



Con Blasco, es difícil no caer en la admiración. Imposible. El curso que adoptó y dio a su existencia son su novela más preciada, y la más envidiable. Para ciertos ámbitos, esto implica relegar sus libros a la segunda fila de una estantería, y, sin embargo, es la prueba vívida de que Blasco ha trascendido lo literario para encarnarse en lo vital.

Vicente Blasco Ibáñez no escribió realmente poesía. Los versos pergeñados en sus años más jóvenes acabarían por desestimarse para su gran *corpus*, que iba a ser narrativo y, en especial, novelístico. Sin embargo, su gran fuerza literaria y, aun por encima, personal transforma en lírica su irrefrenable producción en prosa.

Lo he escrito en otros lugares, lo cual no es óbice para no repetirlo: Vicente Blasco Ibáñez es el único de los escritores españoles (no digamos ya de los valencianos...) cuyo nombre ha salido de las historias literarias para formar parte de lo legendario. Muy pocos llegan a ello: el británico Lord Byron, el francés Arthur Rimbaud... Por desgracia, menos son quienes lo saben apreciar.

En el primer capítulo de *La vuelta al mundo de un novelista*, un Blasco desdoblado se acusa a sí mismo: "Tú ya no eres joven, bien lo sabes; pero como todos los imaginativos, procuras olvidarlo y te empeñas en trastornar los períodos fijos de la vida, prolongando los entusiasmos, las ilusiones y las credulidades pasionales de los veinte años". Con una prosa exquisita, pura congoja lingüística y de ritmos, vela sus armas ante su viaje majestuoso. Era en Menton. Pero también, y sobre todo, en Valencia, Blasco Ibáñez miraría hacia el mar desde su chalet de la Malvarrosa para sumergirse, navegarlo y vivirlo, pues Blasco nunca dejó de ser joven.

Justamente a esa misma terraza de la ahora Casa-Museo Blasco Ibáñez, donde se observa cómo el manso Mediterráneo se derrama en conchas, se asomaron cuatro poetas, venidos de aguas tan distintas como el Cantábrico, el océano Atlántico, y el mismo *Mare Nostrum*, para que la voz poética vibrara una vez más en un espacio al que los valencianos deberían acudir en peregrinación.

Eva Vaz y Juan Luis Bedins, por un lado; y M<sup>a</sup> Teresa Espasa y José Luis Piquero, por otro, nos ofrecieron, respectivamente, las tardes del 22 y 23 de julio de 2009, los I Encuentros Malvarrosa. En ellos, además de una lectura de varios de sus premiados y reconocidos poemas, nos ofrecieron un pequeño texto en prosa; en él, desgranaron de qué modo Vicente Blasco Ibáñez había formado parte de sus vidas e influido en su obra.

El presente volumen, *Los poetas y el escritor frente al mar*, recoge los citados textos sobre el autor de *Cañas y barro*, así como una antología de algunos de los poemas más sobresalientes de estas importantes voces de la poesía valenciana y española.

**Josep Carles Laínez**

JUAN LUIS BEDINS





8

**Juan Luis Bedins** (Valencia, 1958) es autor de cuatro libros de poesía: *Sinopsis del olvido* (1991), *Liturgia a siete voces* (1994), *Desde aquel balcón remoto* (1997) y *Escucho otra cadencia en mi memoria* (2005).

Ha ganado varios premios literarios, entre ellos el Premio de Poesía “Villa de Mancha Real” (Jaén) en 1986, por el poemario *Aproximación a un diálogo de espejos*, o el Premio “Fiesta de la Primavera” de Valencia en 1988, con el poema “En el otro extremo de la noche”; en el año 1998, fue finalista de los Premios de la Crítica Literaria Valenciana, con el poemario *Desde aquel balcón remoto*, y en el año 2002 fue finalista del Premio de Poesía “Marc Granell” de Almussafes, con el poemario titulado *A golpe de vida y de palabra*.

Colabora habitualmente en revistas literarias, como *Nuevo Milenio*, *Corondel*, *Diáfora*, *Poesía del Mediterráneo* o *El Mono-Gráfico*, donde ha ejercido la crítica literaria.

Es socio-fundador y presidente de la Asociación Literaria El Sueño del Búho.

# Contemporaneidad de Vicente Blasco Ibáñez

¿Cabe pensar que Blasco Ibáñez es un personaje caduco, amortizado en el mundo de la literatura, contador de historias y vividor trasnochado? En absoluto. Blasco Ibáñez está tan vigente como en su mejor época, tan vivo y tan actual como su pensamiento y su estilo de vida, y tan contemporáneo como esa contagiosa y entusiasta personalidad que le llevó a triunfar a lo largo de su intensísima existencia. Si Blasco Ibáñez, en vez de producir tan copiosa obra, hubiera publicado siete u ocho novelas como mucho, si en vez de tener una existencia más que acomodada hubiera pasado estrecheces económicas, si en vez de querer vivir tanto y abarcar tanto se hubiera centrado en perfeccionar su propio estilo literario y en profundizar su pensamiento, si se hubiera adaptado más a lo que se exigía desde la intelectualidad, hoy posiblemente sería recordado como un extraordinario escritor de la Generación del 98, y en su tiempo hubiera tenido el beneplácito de Azorín, quien a pesar de ser uno de sus insignes detractores, llegó a manifestar por escrito su admiración por él.

Pero es que Blasco era un heterodoxo, un librepensador, y, acertara o errara, le gustaba vivir como un bohemio. Como he comentado, esa personalidad tan arrolladora, tan impetuosa y vital, le infundía una enorme pasión por todo lo que hacía. Yo lo resumiría diciendo que sentía pasión por la vida, amaba apasionadamente la vida. Y este carácter, que le produjo muchas antipatías y enemistades, también lo convirtió, de manera especial, en un portentoso hombre de acción. Y esa acción, esa vitalidad, no podía encauzarla

de una manera serena, contenida, sistemática y metódica, sino que le desbordaba totalmente y había de expresarla a través de múltiples facetas, como la literatura, la política, los viajes, o el amor a las mujeres.

Vicente Blasco Ibáñez fue masón desde los veinte años, militó siempre en partidos republicanos, fue antimonárquico, y apasionadamente valencianista. Aunque era hijo de aragoneses, sabía hablar en valenciano. Sin embargo, toda su obra la escribió prácticamente en castellano. Vivió muy bien y, aunque tuvo algunos tropiezos y fracasos en algunos negocios, se puede decir, en general, que fue un hombre muy afortunado y que consiguió ganar mucho dinero con sus novelas, algunas de ellas incluso fueron llevadas al cine y con más de una versión. Medio siglo después de su muerte, su figura y su obra se vieron relanzadas con las series televisivas de dos de sus mayores éxitos literarios, *La barraca* y *Cañas y barro*. Cuando sus restos mortales fueron trasladados a Valencia durante la Segunda República fue recibido por una multitud enfervorizada, y con grandes honores, como personaje relevante que era. Se relacionó con grandes literatos, artistas e intelectuales de su tiempo, como Gil y Sotomayor, Azcárraga, Mariano Benlliure, Sorolla, Pardo Bazán o el mismo Pérez Galdós. Este apabullante éxito y el poder enriquecerse con la literatura era algo que algunos de sus contemporáneos no le perdonaron. Podríamos decir que, extrapolado a nuestra realidad actual, sería un autor de *best-sellers*. Y claro, estos en muchas ocasiones suelen estar mal mirados por los literatos más puristas. Si viviera en la actualidad, tal vez su éxito se asemejara al de los españoles Pérez Reverte o Ruiz Zafón, o al de los autores extranjeros Dan Brown o Stieg Larsson.

Con todos estos datos que acabo de exponer, llego a la conclusión de que Blasco Ibáñez es una personalidad absolutamente vigente y actual, y podría pasar entre nosotros como un hombre

de nuestro tiempo. Con la perspectiva del punto de vista de este preciso momento histórico, la contemporaneidad de Vicente Blasco Ibáñez la resumo en seis de las que, al menos para mí, suponen sus características más acusadas. Y de estas seis, utilizando el lenguaje de hoy día, diría que tres formarían parte de un hombre “políticamente correcto”, y otras tres de un hombre “políticamente incorrecto”.

En cuanto a sus características como personaje público “políticamente correcto”, estaría en primer lugar que fue un escritor y un intelectual comprometido políticamente, y además, que este compromiso le llevó a defender la causa republicana, con ideas avanzadas y a favor de la clase obrera. En segundo lugar, estaría muy bien visto por su laicismo, que tanto se impone ahora; pienso que fue un hombre muy escéptico desde el punto de vista religioso y que alguna de las actitudes de la vida de la Iglesia le llevó a ser una persona marcadamente anticlerical. De hecho, dedicó mucho tiempo de su vida a estudiar la vida de la Iglesia y sus entresijos, como muestra en su obra *La Catedral*, por ejemplo, centrada en la catedral de Toledo, o con *La araña negra*, con toda la trama de los jesuitas. Y en tercer lugar, sería muy valorado su cosmopolitismo, su gran afición viajera y su amplia visión del mundo, lo que le llevó a tener una amplitud de miras ante los planteamientos históricos, políticos, morales o literarios de su época. Y también a escribir novelas de los estilos y ambientes más diversos, desde las novelas regionales o costumbristas, hasta las históricas, pasando por las novelas sociales o las de viajes.

Y por lo que respecta a sus aspectos que podríamos considerar “políticamente incorrectos”, tendríamos en primer lugar que Blasco, a pesar de sus ideas republicanas, avanzadas o progresistas, era un adinerado burgués que se podía permitir muchos lujos absolutamente imposibles para el común de los mortales

de su tiempo. Vivía muy bien, ya lo he dicho, era un gran vividor, y su fortuna le permitió viajar incesantemente y conocer prácticamente todo el mundo, incluso invertir en negocios en el extranjero. Además, podía mantener su casa de la Malvarrosa, en Valencia, y la Fontana Rosa, su casa en Menton (Francia). Incluso fundar su propio diario, *El Pueblo*. En segundo lugar, hoy se le podría considerar políticamente incorrecto porque, si no me equivoco, no cuestionó la unidad de España como nación; es más, era un apasionado admirador de Cervantes y un entusiasta de la historia y la literatura españolas. Y en tercer lugar, un sector de la intelectualidad valenciana lo tendría marginado por su marcado carácter valenciano y, consecuentemente, algo anticatalanista. No olvidemos, por ejemplo, su famoso artículo titulado “Lepra catalana”, publicado en *El Pueblo* el 13 de junio de 1907.

Por todo cuanto acabo de exponer, me atrevo a afirmar que la formidable personalidad de Vicente Blasco Ibáñez, en todas las facetas de su vida, estaría plenamente vigente en la actualidad, y hoy sería sin duda un personaje popular, admirado por unos y vilipendiado por otros, es decir, un personaje público, notorio, y siempre iconoclasta, inconformista y polémico. Ante su extraordinaria grandeza nos debemos de sentir muy orgullosos como españoles y, particularmente, como valencianos. Y dejar testimonio de su figura y de su obra a las generaciones venideras.

**Juan Luis Bedins**

Cáscaras de cielo  
esparcidas por la blanca memoria  
de las piedras.

Cítara de sol,  
tierra y asfalto,  
triste sensación de abecedario roto,  
lánguido jazmín  
polvo sobre una casa decadente.

Interrupción de semáforos,  
detención.  
Quiero obtener la respuesta  
en las luces atrapadas.

**H**e hecho mal  
y ahora contemplo este paisaje  
cubierto de despojos.  
Horizontales llantos  
de luna cenicienta.  
Hambre y sed  
de tus palabras.  
La sonrisa dividida  
se refugia en mi espejo,  
más espejo  
y menos mío cada vez.

Vas a ascender  
con la marea de mi sangre  
y entonces serás presa  
del loco corcel  
que me domina.

Indescifrable antorcha  
de cálices desnudos,  
sostenida entrega  
de los cuerpos compartidos.

Crepitar de árboles.  
Lluvia.



**E**scribo besos  
en las páginas vírgenes  
de tus labios;  
escribo flor de romero  
en el alba de tus ojos;  
quebranto de fuego  
en las orillas de tus manos,  
una lejana ola  
lágrima oceánica  
en la nueva primavera  
de tus muslos.  
Tu voz se clava profunda  
en mis costados.

**N**o la dejes dormida en tu terraza.  
Noviembre ya llega  
con su siega de horas  
con su red de metales.

No la dejes aislada  
con su horrible sombra,  
licor de visiones en delirio,  
sin sus viejas trenzas  
sin la sal de tus dioses.

Alarido de luna.  
No la abandones  
y busca tu final  
en sus palabras.

**C**onscientemente  
fortalezco la presencia  
de las formas.  
Cada cuerpo tiene  
su origen, su fin,  
su historia y su trayecto.  
Cuando la inercia  
insatisface la abstracción  
de los sueños  
los cuerpos renuncian  
a cualquier acción  
y retornan al reposo.

Cuerpo: forma  
deliberadamente construida.

## TÁNGER

*A mi primo Luis Fos Ortega,  
in memoriam.*

La aparentemente descabellada idea de atraparte  
traspasa pórticos de luz  
y atraviesa un túnel  
de pétalos fundidos a la noche.  
Creo recordar una música  
siempre inconclusa sobre la misma nota,  
acorde pretencioso,  
el verano bañándose en tu playa  
cubierta de ficciones.  
Arrancar de nuevo unas ideas  
a desvanes ignorados,  
enervamiento de la voz  
en el punto de origen.  
Estoy volviendo a mi raíz  
y parto de mí mismo.  
Mi ventana da  
a la víspera de tu cuerpo,  
antesala de lluvias  
en una simple espera de recuerdos.  
Llega al fin el día  
en que los ojos pierden su memoria.  
Qué falso tu ropaje,  
puro fingir de pálido horizonte,  
y qué auténtico el canto  
de tus pájaros nocturnos,  
entre té con yerbabuena

y acerados licores de menta.  
Desde el Boulevard Pasteur a Malabata  
riman tus olas  
y aunque los perros callen,  
la brisa fugitiva rapta la danza de tus dunas  
hasta mí.

Inútiles maneras te maltratan,  
hincan su furia  
en el barro sudoroso de los rostros.  
Pero yo trasciendo tu discurso  
de castillo derrumbado  
mientras me empapan tus luces  
erguido en mi habitación dormida.  
Aromas encendidos circundan mis sienes  
precipitándome

20

a tus pequeños bares de sombras enrejadas,  
a tu cuscús reposando su fuego sobre un ébano lunar,  
a tu explosión de sueños  
que al cabo se diluyen.  
Amo tu risa, es cierto,  
y la metafísica de tus playas  
y el viejo sol que siembra flores  
en las abiertas carnes de tus hijos.  
Conscientemente me defino  
con subjetivas madrugadas  
en torno a la obsesión del arabesco iluminado.  
No me limito a observar el accidente  
de algún suceso.  
Llego al último grito de lluvia  
y a tu manifiesta desnudez sin grandes gestos.

Un Petit-Taxi me lleva a tu ombligo hundido  
entre árboles sin ramas  
mientras hojeo un diario matutino.  
Larga multitud de imágenes rientes,  
feliz deferencia a mi curiosidad extraña.  
Dejo la mesa vacía  
y regreso de tu rostro que se asoma  
entre repliegues con aristas de bruma.  
Tu recuerdo azota mi frente  
mientras el sol gotea en mis jardines,  
quebrada luz del último verano.

Con el eco del gong de la espuma desmayada  
quedo somnoliento en mi butaca.  
Quedamente, bajo un palco umbrío  
se desviste perezosa  
una tarde de julio.



EVA VAZ





Eva Vaz (Huelva, 1972) se dedicó durante varios años a la gimnasia rítmica, antes de licenciarse en Filosofía por la Universidad de Sevilla. Ha trabajado en el campo de la escena, el periodismo y las artes plásticas, realizando la exposición *Hembras*, en colaboración con Ángeles Santotomás. Actualmente dirige la empresa de gestión cultural Ex-Libris, con la cual ha realizado campañas de fomento de la lectura por toda la provincia de Huelva.

Ha publicado, entre otros títulos, *Ahora que los monos se comen a las palomas* (2001), *La otra mujer* (2003), *Leña* (2004) y *Metástasis* (2006). Su obra aparece en diversas antologías, como *Carne picada*, *Poetas del extremo*, *La verdadera historia de los hombres*, *Hankover*, *21 de últimas*, *Femígrama* y *23 pandoras*, entre otras.

Es columnista de opinión en la cadena Ser de Huelva y el diario *Odiel Información*.

Una antología de toda su obra poética, con el título de *Frágil*, ha aparecido en 2010 en la editorial Baile del Sol.

# Cañas y barro

En todas las familias existen cañas y barro. Recuerdo aquella saga familiar por la televisión y el impacto en mi mente de niña mientras mi abuela le contaba la serie a mi madre planchando y hablando de la vida como si fuera una tercera persona más cruel que el Dios del Antiguo Testamento...

## “PERCHA”

Yo nunca había escuchado ese verbo. Lo nombraban como el que ara en el agua. “Perchar” significaba domesticar la albufera, peinarla, moverse entre el pescado. Recuerdo la forma iracunda del tío Paloma obligando al bueno de su hijo a “perchar-peinar” el mar. Una época en la que Tono era pescador con barca propia, otra generación de los Palomas, un joven fuerte al que le arreglaban una boda para seguir con la dinastía de los más fuertes perchadores. El Orgullo y la Honra de ser los reyes de la laguna era la misma que la honra de mi abuelo viendo a mi padre hacerse a la mar y venir con un sueldo y sustento para la familia.

Recuerdo que, aunque mi padre venía de la mar, nunca lo traté de usted. Era otra, desde luego, la forma de concebir la sangre.

## “BARRO”

El hambre, por orden alfabético, va antes que la honra. Tono ha de partirse el lomo para dar de comer a tantas bocas. Tiene

que ensuciar la sangre de los Palomas dedicándose al labriego del arroz que tanto se comía la laguna. El padre Paloma, indignado de ver a un Paloma fuerte y robusto entregarse al labriego y a la esclavitud ante un amo, deja (ridículamente) de hablar a su hijo. La tierra que el hijo labraba era un robo a la tierra y mar que él peinó. El mar se fue haciendo barro para el arroz, puro arroz, ese alimento que calentaba el estómago y derruía conciencias. Nunca antes había yo preguntado de dónde sale el arroz y, al mencionarlo, me viene al olfato y al abrigo el arroz con pollo de mi madre.

Me viene a la mente aquel tío Paloma de ojos duros y voz severa. Mi padre nunca había tensado las venas de su cuello ni hablado con tal severidad. Rosa, sin embargo, era dulce y buena hembra. Las mujeres en la obra de Blasco Ibáñez eran inteligentes, fuertes, resolutivas y pragmáticas. La honra de las hembras es que fueran “prístinas” al matrimonio, sin haber conocido la dehesa como un pequeño infierno de ensayo de pasiones, erotismo, sexualidad... En Huelva, tras los rafaes (hierbas que frenan el movimiento de las dunas) había una “dehesa” en la que los novios desataban sus pasiones. En todos los sitios existe una “dehesa”.

### “ARROZ”

Cuando el hambre aprieta, la honra se escapa por la rendija de la puerta. Tono compra un terreno para “asfaltar” con tierra y labrar el arroz. Cuando mi madre hacía arroz con pollo me acordaba de la familia Paloma, rota por el cultivo. Rosa había muerto y el olor a pollo guisado con arroz me parecía una suerte de amor con arroz, un delantal con sorpresas en los bolsillos.

Al abuelo Paloma se le murieron 10 hijos y solo Tono se salvó. Yo me acordaba de mi abuela y su niño muerto en plena postguerra entre estraperlo hambre. El alimento bien valía la vida de los hijos. La honra no limpia la sangre de los hijos muertos, de los niños que venían del limbo para morir...

## EROTISMO: PULSIÓN VERTEBRAL

Con la cuarta generación de los Palomas, aparece el vividor que en toda familia existe. El hijo. En nuestra novela, Neleta, la prima de Tonet representaba la piedra en el zapato. Violento, haragán y borracho. Mi tío, una vez, siendo joven ebrio, se equivocó de casa y se metió en la cama de la vecina por equivocación. El marido estaba en alta mar y no supo de la tropelía de mi tío beodo.

Y las mujeres... animales dictados por el Diabolo. Como espinas de Dios. Como tenemos alguna tía de la que todos decían cosas terribles. En mi pueblo, hablaban con maldad. Mi tía y madrina era "la hija de la mataniños". No sé si su madre era abortera o mató algún hijo cual Neleta. Pero ella, la hija de la mataniños era mi madrina. Todavía me escuece...

En *Cañas y barro*, hay un personaje que representa la prosperidad y los placeres mundanos (el dinero, el buen comer, los negocios, etc.). Un personaje que tenía a su señora como una reina con cuernos de colores. Mi tía Amalia, mientras me enseña la "tubular" me dice: "Mi marido era buenísimo, muy putero, pero buenísimo conmigo". Cañamel representaba el dinero, el lujo, la comida y el buen vivir. La mala salud de la abundancia. Al quedar viudo, Cañamel seduce a la joven Neleta (ávida por la herencia y

el ejercicio de las más sabias artimañas eróticas). Él ejerce de dueño; ella, de un tipo de prostitución (el de la despechada).

Finalmente, tanta pasión turbia, tanto encuentro y desencuentro, tanto honor y deshonor, tanto amor y odio, acaba como “el rosario de la Aurora”. Y pienso que en esa época, en cualquier familia española, había muchos asuntos oscuros porque el hambre y el dinero dinamitan todo estado de paz, es decir, que, a fin de cuentas, esta novela naturalista, más cómplice con los instintos que con los factores novelescos, existe en cualquier lugar de este país.

**Eva Vaz**

## **AHORA QUE LOS MONOS SE COMEN A LAS PALOMAS**

Ahora que los monos se comen  
a las palomas

te atreves a vivir tú,  
para arrebatarme mi tiempo  
inservible

dedicado a mi soliloquio.

Te atreves a enseñarme  
con la imprecisión de tu mirada  
que mi mirada es  
autorreversible:

que hacia fuera se puede mirar  
y descubrir pureza.

Ahora que los monos se comen  
a las palomas

te atreves a ser Tú misma,  
y no la solución a mi desesperación,  
o la fisura de mis grietas.

Ahora que los monos se comen  
a las palomas,

te ruego, vida mía,  
que dejes hacer a la naturaleza  
su trabajo,

que domestiques tu voluntad  
y que sigas brillando  
a pesar de todo.

A pesar de que ahora  
los monos se comen  
a las palomas.

A pesar de que cuando  
crezcas  
ya no existan las palomas.

O ya no sean blancas.

## LA HISTORIA DE LA MUJER DEL PITUCO

Me casé con un  
pituco, y  
me fui convirtiendo  
en un florero vacío.  
En la cadena del perro.

Cada vez te pareces más  
a ese tío  
del periódico,  
con su cara  
de convenio  
y democracia,  
con sus ladridos menudos  
de chihuahua sin lacitos.

Pero yo te miro  
por dentro,  
como una sandía  
hueca,  
como un globo  
con cara de  
hombre.  
Como un hombre  
chiquitito y escaso,  
débil como el color  
del agua y  
triste como una madre  
muerta.



Yo paseo por tus adentros  
y te veo todo  
tripas,  
embotado en tripas,  
kilómetros de tripas  
podridas  
como mentiras de adulto.

Tu frío me amputa  
los sentimientos  
y me deja como aquella mujer  
que se convirtió  
en estatua  
de sal  
porque su hombre  
miró  
hacia  
atrás.

## LA HISTORIA DE LA MUJER DEL PERRITO

A las 20.30 h. ya tendré dispuestas  
las pastillas,  
los pañuelos ordenados,  
las ventanas cerradas.

A las 21.00 h. él abrirá la puerta.  
El perrito saltará hacia EL AMO.  
Yo bendeciré su regreso.  
A pesar de todo.

A las 21.30 h. comenzarán  
los gritos.  
Yo preguntaré cuánto ha perdido.  
Él preguntará en qué me he convertido.  
Y los gritos  
responderán a todas las  
preguntas.

Yo le gritaré con mis piernas  
cansadas,  
con las manos rajadas y rotas  
de esa lejía.  
Con las raíces  
desteñidas.  
Y otras cosas.

A las 21.45 h. comenzarán los golpes  
en la mesa,  
las cabezadas impotentes,

los puñetazos en la nada, desviados  
de la trayectoria directa  
hacia mi cara.

A las 22.00 h. los vecinos habrán subido  
el volumen de sus televisores.  
Yo me esconderé con el perrito,  
como siempre hacían los niños.  
Abriré la puerta,  
pero ninguno marcharemos,  
como sí hicieron los niños.

A las 22.30 h. me arrancará el perrito  
y llorará con él.  
Yo me desmoronaré sobre la cama  
y comenzaré a llorar  
sin freno.

Le habré dejado  
hecha  
la cena.

## PARA GRITAR

Mi madre siempre deseó  
una parcela en el campo:  
“Descansar  
es invertir en calidad de  
vida”.

Para su último hogar  
improvisó un alquiler  
de cinco años y flores de  
plástico.

La muerte también tiene  
fecha de caducidad.

Ha vencido el alquiler  
y mi padre le ha comprado  
su propia parcela en el campo,  
en el pueblo.

La muerte también entiende  
de clases.

Vuelven a encontrarse,  
por arte del negocio inmobiliario.

Su última cita,  
en el paraíso del cementerio municipal:  
mi padre asiste al siniestro desnudo  
de huesos desordenados.

Y el anillo de matrimonio.

Su esposa, mi madre,  
en una paz brutal como nunca tuvo.

Todo en una bolsa de plástico.

Sin más mística:

el espanto en una bolsa de basura.

Mi padre volvió a sentar  
a su amante  
en el asiento del copiloto.  
Con cariño. Con la tragedia  
instalada en el volante.  
Con arcadas. Con amor.  
Depositó la bolsa,  
como el que regresa del supermercado,  
en la propiedad, orgullo familiar,  
en una bolsa de basura  
de plástico  
de marca.  
Tantas bocas viven  
de la muerte.  
Hasta mi poema vive de la muerte.  
Mi ego liba de tu muerte.  
Perdóname,  
mamá,  
has tenido una nieta.

## UNI-2

Hacía tanto tiempo  
que nadie me trataba  
tan bien.

Le dije que por favor  
no se retirase.

Quería conversar.

Contarle lo herido  
que está este animal.

Cómo cruje mi llanto  
cuando me pienso.

Decirle mi precio de saldo.

El dolor de mis vértebras,  
la fisura crónica  
de mi esternón.

Le quise contar que  
lloro.

Le quise decir que llegué  
a esta soledad  
yo sola.

Fue tan amable...

Yo sólo quería contarle.

No recordaba qué era eso:  
la amabilidad.

Habría cambiado  
de compañía telefónica  
si ella me hubiera  
escuchado.

## EL CORAZÓN DE LÁZARO

Firme es esta voz que aúlla  
con la ternura de los lobos.  
Esto soy. Esto ofrezco.  
No es poca cosa haber llegado a este poema.  
Soy la que se levanta temprano  
con el corazón de Lázaro entre las manos.

Yo soy la última canción.  
Yo soy el acople.  
Soy el tercer cigarro encendido con la misma cerilla.  
La música sin el bar.  
Soy el final.  
Soy el diagnóstico.  
Soy la que se levanta temprano  
con el corazón de Lázaro entre las manos.

Firme es esta mirada de ojos enfangados  
que sin querer tocar el cielo  
llegaron a lo más alto:  
llorarse con luto estético  
la tragedia propia y la ajena.  
Arrastrar todos los escombros.  
Soy la siesta infinita de la suerte.  
Soy la que se levanta temprano  
con el corazón de Lázaro entre las manos.

Yo soy el libro empezado.  
El último poema.  
El primer verso.



La H muda.  
El estertor.  
Soy la que se levanta temprano  
con el corazón de Lázaro entre las manos.

Soy el vértigo.  
El ruido de los venenos, soy.  
Soy un mapa sin leyenda.  
La vértebra de menos.  
La hoja roja.  
Soy Eva Vaz, la pirueta de un nombre.  
Soy la que se morirá aprendiendo  
cómo se muere una.  
Soy la que se levanta temprano  
con el corazón de Lázaro entre las manos  
y lo alimenta,  
y lo envenena,  
y lo consume.  
Y lo ama.

M<sup>a</sup> TERESA ESPASA



Ma Teresa Espasa Moltó nace en Dénia (Alicante) en la década de los años 40. Su formación académica es esencialmente filosófico-teológica. Ha ejercido como profesora de Teología y Literatura. Ha sido la creadora de la Editorial Paginacero SL.

Como escritora, es autora de varios libros de poesía, entre los que cabe citar *Desierto articulado* (1992), *El ocio de la gaviota* (1999), *El bazar de los insomnios* (1994), *El gesto habitual de la torpeza* (1997), *Cuando puedas llama* (1999), *Aquellos días perdidos* (2002), *En el nombre de cada día* (2005), *Cuadernos de Nueva York* (2005), *Diario de sombras* (2006), *Poemas dispersos* (2009)...

Ha sido incluida en las antologías poéticas *Las flores idílicas* (1998), *Nunca te dije que el amor fuera esto* (1998), *Partida de Damas* (1999) *Las Flores del Yodo* (2001) *Biblioteca FPV-Grupo Corondel* (2000), *Final de Entrega* (2006). *Mapa. 30 Poetas valencianos en la democracia* (2009), *Nayagua 9/10* (2009).

Escritos suyos de narrativa y ensayo figuran en *Homenatge a Joan Brossa* (1993), *Respirar la piedra y trascender* (1995), *Los templos de la Reconquista* (2009)...

# Blasco Ibáñez

Puedo asegurarles que desde bien pequeña estoy emocionalmente ligada al escritor Blasco Ibáñez. El primer recuerdo se remonta al momento en que asistí a la proyección de una película que me impactó enormemente ver, quizás por mi corta edad. En aquel entonces era frecuente, en los pueblos, que los pequeños acudieran al cine junto a los mayores, todas las películas parecían estar toleradas. Lo cierto es que *Sangre y arena* me impactó enormemente. Todavía hoy aparecen en mi mente las imágenes de una mujer rubia y deslumbrante que hacía burla de un torero. Aquel hombre vestido de oro y grana había perdido su personalidad y su hombría al arrastrarse ante ella y su atractivo.

Años más tarde, recién llegada a Valencia, tendría unos 12 años más o menos cuando junto a varias personas, cuyos rostros escapan a mi memoria, acudí al Campo Santo Civil de Valencia. El motivo de aquel peregrinaje, hoy lo tengo bien claro, era única y exclusivamente visitar la tumba de Blasco Ibáñez, escritor muy lejano para mí en aquellos momentos.

Poco a poco fui descubriendo al escritor valenciano. Visité su villa de la Malvarrosa, sólo una sombra de la magnífica casa que hoy nos acoge, comencé a valorar su vida y por último pasé algún tiempo investigando su obra.

De Blasco Ibañez me sorprendió su rebeldía, su afán de aventura, pero sobre todo un enorme amor a su tierra.

**M<sup>a</sup> Teresa Espasa**

## NIÑOS SOLDADO

A veces pienso en los niños soldado,  
diminutos guerrilleros  
que preparan su fusil,  
y luchan en un país tan lejano  
como la paz que desconocen.

Y pienso que me gustaría  
luchar junto a ellos  
con un arma diferente.

Pero pensar no es vivir.  
Pensar es situarse bajo  
los cuerpos de otros  
y observar la muerte  
desde la trinchera.

## VUELO AAN-922 A NUEVA YORK JFK

Después de una espera razonable  
inicia el avión su recorrido hacia la pista de despegue.  
Lentamente se desliza por el suelo de brea,  
toma velocidad, y...  
ascendemos en busca  
del corredor que ha de llevarnos  
al soñado destino.

En lo más profundo del reino  
que cruza el universo,  
me abandono a la cadencia de las nubes  
que invitan a asomarse al vacío,  
y me someto al delicado vaivén  
que acapara el porvenir.

Se oculta más tarde el sol  
borrando conocidos horizontes,  
y se despliega una oscuridad silenciosa  
dando paso a las sombras  
de medias proporciones.

Incluso antes de que cediera la noche,  
he visto el alumbramiento del tiempo  
que sigue su camino como si fuera un extraño.

Creo que sólo el azar nos permite  
volar entre las nubes

## TIMES SQUARE

Instalada en mi hotel de Times Square  
luchando contra el cambio de horario  
que amenaza con dejarme en la cama todo el día,  
miro a través de la ventana del piso treinta y seis.

Sólo alcanzo a ver  
los metálicos tejados de algunos edificios  
jugar con los rayos  
de un sol que languidece.

Con toda su grandeza,  
la ciudad que nunca duerme  
abre para mí un resquicio de su magia.

46

Nueva York, en piedra viva, espera,  
mientras yo, decidida y salvaje  
salgo en busca de aventuras.

## SOMBRAS

### I

Las sombras  
que junto a mí se deslizan,  
son como muertos  
que niegan el derecho a vivir  
con el vaivén de sus horribles cabezas.

Rostros que no distingo  
escondidos tras los cabellos enmarañados,  
quizá vuestro sitio es la maleza  
y los abrojos.

Sois estatuas de hielo  
con los pies hundidos en el barro  
hablando un lenguaje diferente.

A veces desconfío  
de los espíritus rebeldes,  
sin palabras,  
sin rostro,  
sin tiempo.

### II

Cansada de vagar por los caminos  
voy buscando los espacios ignorados  
y los sueños imposibles.



Aunque el tiempo azotó mi cuerpo  
el perfume de los campos me subyuga.

He de confesar  
que me embarga una felicidad  
extraña y cálida.

### III

Quisiera librarme de la inercia  
que día a día me consume  
matando las ideas  
En noches como ésta, atravesada  
de gentes inconexas  
siento el frío de la soledad.

48

La tierra que me rodea, los riscos y las sombras  
parecen querer acogerme en su seno.  
Tal vez es la compensación a la insensibilidad  
y la discordia.

¿Y ese murmullo que se escucha?

(No sé bien si es la lluvia o la ironía.)

JOSÉ LUIS PIQUERO



José Luis Piquero (Mieres, Asturias, 1967) ha publicado los libros de poemas *Las ruinas* (1989), *El buen discípulo* (1992) y *Monstruos perfectos* (1997), que resultó finalista del Premio Nacional de la Crítica; todos ellos reunidos en el volumen *Autopsia* (2004), con el que obtuvo el Premio Ojo Crítico de Radio Nacional de España y el Premio de la Crítica de Asturias. Posteriormente ha publicado *El fin de semana perdido* (2009).

Fue durante ocho años responsable de la sección de Cultura del semanario *Les Noticias*. Escribe crítica de libros y arte, y es columnista habitual en distintos medios.

Ha traducido a Mark Twain, John Steinbeck, Robert Louis Stevenson, Saki, Arthur Conan Doyle, Charles Dickens, Herman Melville, Francis Scott Fitzgerald, Tennessee Williams, Erskine Caldwell y Arthur Miller, entre otros autores.

Figura en una docena de antologías de la poesía española contemporánea, como *Selección nacional* y *La generación del 99*, de José Luis García Martín; *10 menos 30* y *La lógica de Orfeo*, ambas de Luis Antonio de Villena; *Poesía española de ahora* y *Poesía española, años 90*, ambas de Joaquim Manuel Magalhaes; y *Trois poètes espagnols contemporaines*, de Claude Le Bigot.

Ha sido traducido al francés, neerlandés, húngaro, búlgaro y portugués.

# La Europa de Blasco Ibáñez

Cuando supe que tendría la oportunidad de leer mi obra en la Casa-Museo Vicente Blasco Ibáñez, el primer libro suyo que me vino a la cabeza fue, naturalmente, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. Y digo “naturalmente” porque así lo es para mí. Tal vez para un lector valenciano obras como *La barraca* o *Cañas y barro* resulten más evidentes. Yo tenía en la cabeza el recuerdo de ese vívido relato del estallido de la Gran Guerra y el paneuropeísmo que impregnaba la novela, tanto más meritorio cuando las circunstancias de aquel momento hacían muy dudosa la idea de una Europa unida, humanista y solidaria, como aspira a serlo la actual. Así pues, me he adentrado de nuevo en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, a modo de homenaje al autor cuya casa visitamos hoy, y he podido revivir las peripecias y pesares de los Desnoyers y los Hartrott, emblemas a su vez de concepciones del mundo muy dispares.

Europa tiene aún recientes las cicatrices del conflicto de los Balcanes, no del todo cerrado, y mantiene abiertas cuentas abultadas en materia de ayuda al Tercer Mundo, integración del flujo migratorio, reducción de la contaminación ambiental, supresión de las bolsas urbanas de marginación y otros problemas que todos conocemos demasiado bien. Sin embargo, respecto al tiempo de Blasco, se ha impuesto entre nosotros algo que resultó impensable durante siglos de guerras y conflictos: una idea común de Europa, el sentimiento de pertenencia y unidad en un marco de florecimiento po-

lítico, económico y cultural. La Bestia que describe el autor valenciano se ha adormecido finalmente en este espacio del mundo, aunque no, por desgracia, en *todo* el mundo. Por eso resulta fundamental no olvidar el largo camino que nos ha conducido a este nuevo horizonte. Por eso testimonios artísticos como el de Blasco resultan tan valiosos: la memoria es el mayor patrimonio de los pueblos.

No pretende la obra de Blasco ocultar su carácter partidario. Ante el choque de las ideas y las concepciones antagónicas de un orden mundial, el novelista toma la pluma para comprometerse y tomar posición, y ello con nobles ideales que hoy son los nuestros. La Gran Guerra, como el conflicto aún mayor que vino después, como todos los conflictos que hoy asolan la Tierra, fue fruto de gravosos intereses económicos y geoestratégicos, cierto, pero también de la pugna de dos formas radicalmente opuestas de ver el mundo: el militarismo, el autoritarismo y la sociedad de clases frente al pacifismo, la democracia y la justicia social. Todo eso también está, muy nítidamente, en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*.

Quiero que mi homenaje esta tarde consista en citar las palabras de Blasco Ibáñez, puestas en boca del revolucionario Tchernov, y que estas sigan siendo un alegato necesario, un horizonte posible:

*Todo eso de la lucha por la vida con su cortejo de crueldades puede ser verdad en las especies inferiores, pero no debe ser verdad entre los hombres. Somos seres de razón y de progreso, y debemos libertarnos de la fatalidad del medio, modificándolo a nuestra conveniencia. El animal no conoce el derecho, la justicia, la*

*compasión; vive esclavo de la lobreguez de sus instintos. Nosotros pensamos, y el pensamiento significa libertad. El fuerte, para serlo, no necesita mostrarse cruel; resulta más grande cuando no abusa de su fuerza y es bueno. Todos tienen derecho a la vida, ya que nacieron; y del mismo modo que subsisten los seres orgullosos y humildes, hermosos o débiles, deben seguir viviendo las naciones grandes y pequeñas, viejas y jóvenes. La finalidad de nuestra existencia no es la lucha, no es matar, para que luego nos maten a nosotros, y que, a su vez, caiga muerto nuestro matador. Dejemos eso a la ciega Naturaleza. Los pueblos civilizados, de seguir un pensamiento común, deben adoptar el de la Europa mediterránea, realizando la concepción más pacífica y dulce de la vida que sea posible.*

**José Luis Piquero**

## AL DEJAR ATRÁS LA ADOLESCENCIA

Pero ya no vendrá otra primavera.  
Seguiremos llevando nuestros nombres  
con esta dignidad de perro viejo  
y dejando pasar la inalcanzable  
belleza sin mirarla.  
Nos acostumbraremos al silencio;  
ya verás que es muy fácil si no se espera nada  
y una sombra muy ancha se dibuja en los labios.

No mires, ya no mires  
lo que ha quedado atrás ni te lamentes  
del borroso futuro que se te viene encima.

Piensa que siempre habrá  
tiempo para la muerte.  
Mientras tanto  
hagamos de estas ruinas un lugar habitable.

## ***BYE BYE, BLACKBIRD***

Entonces nos moríamos  
muy lentamente, era  
una pequeña muerte, anónima y feliz.  
Porque a veces la vida es una fiesta junto al mar,  
y se apaga tan sólo si las luces se apagan.

Sobre todo recuerdo las primeras farolas  
con el último sol, y las guirnaldas  
de colores chillones; esa luz  
es la que permanece,  
casi casi entre nieblas.

Ahora, la ciudad y las calles vacías,  
la lluvia en los paraguas y el temblor de las manos, pero allí,  
bajo la misma luz, alguien está bailando.  
No han llegado los años que estaban por venir.

Nunca, no se terminan nunca  
ni la fiesta ni el mundo.



## NOCHE ANTES DE LA SEPARACIÓN

*Amores de verano*

Mañana empezará tu voz a ser  
un recuerdo, tu rostro un gesto helado  
en el tiempo sin vida de unas fotos.

Dejarás de ser tú y será tu imagen,  
cada vez menos fiel, lo que yo ame.

Y escribiré mil cartas intentando  
un futuro imposible. Llegará  
por fin la indiferencia. Todavía  
te pondrá la nostalgia dulces máscaras  
alguna noche a solas. Después nada.

Y cuando mi memoria te traicione  
por completo, será como si nunca  
hubieses existido. Te inventé,  
o te soñé y ya el día te disipa.

## BALANCE

*Al cumplir 22 años*

Volver atrás y ver lo que hemos sido:  
el niño –por ejemplo– bien peinado  
y con los ojos turbios, camino de la escuela,  
que guarda todo dentro,  
o el muchacho que elige y se equivoca.

Reconocer los gestos  
que nos fueron llevando a este presente,  
los lentos días de sombras y de palabras duras,  
y en vano lamentar tantos errores  
augurales.

Ser otro  
que el tiempo desordena y oscurece.

El que fui ya no soy.  
El que seré recuerda y me susurra  
en el oído cosas que no entiendo.

## IVÁN Y ARANCHA EN PRAGA

Si en la cena se hablaba de la noche  
me apuntaba a los planes en que estuvieran ellos:  
saberlos entre el grupo  
era la vida en orden de una forma inconsciente.  
Sus besos adornaban el verano.

Juro que los amé sin yo quererlo,  
que no escogí el dolor ni la codicia  
ni preguntarme cómo se querrían a solas  
o qué significaba yo en sus vidas.

Hay una habitación en un lugar de Praga,  
allí se oye un tranvía  
y música que llega de los albergues próximos.  
Yo pasé tantas horas fumando en ese cuarto,  
luego, ¿a quién le interesan las vidas de los otros?

Pero a veces,  
cuando el grupo importaba y el alcohol era bueno,  
se podía querer sin ser culpables  
pues tras cada cerveza sonreía  
un confidente.

¡Inmensas,  
fugaces amistades en los viajes de jóvenes!:  
el amor es la copa que va de mano en mano.

Y ella, te acariciaban  
sus ojos indefensos; junto al lago

tuve la quemadura de su brazo en los hombros  
y un susurro de arbustos. En él todo  
era la adolescencia, y esa voz  
salvaje como un fruto o sudar o una isla.

¿Me entendéis? Los amaba  
en el deseo inútil  
de haber querido ser cualquiera de los dos  
en vez de ser yo mismo: ese que mira  
como un tonto los rostros, las ventanas,  
ese extraño en el reino de su secreto mundo.

Vivir es cruzar ciegos ante puertas cerradas:  
cansados de nosotros, muy cansados,  
nos describe mejor todo lo que no somos,  
y amar es rebelarse, ¡qué intento más idiota!

Adiós, adiós, Praga y los autopullmans,  
adiós, besos, adiós, Puente de Carlos,  
adiós, islas y ríos y cervezas de Pilsen,  
adiós a cualquier brindis  
y a todos los amantes del mundo, adiós, adiós.

Que yo me voy al sueño  
de los libros que nunca leeréis.

A la vuelta, dormidos con las cabezas juntas,  
parecían las víctimas de un sangriento holocausto  
de risas y jadeos.

Si algún día  
me olvidase de todo, de eso no.

## EL AUSENTE

Ni tan siquiera hicisteis un intento.  
Desde aquí se oían voces,  
vasos chocando, gente que lo pasaba bien. Supongo  
que estabais ocupados.  
¿Y a quién le pediré cuentas ahora?

Me he ido difuminando poco a poco.  
Soy la carta dejada para luego, nunca escrita,  
y ahora las palabras que yo era  
no se dirán jamás: soy un secreto a salvo.

¿Era feo o bonito?

A lo mejor os hubiera hecho bien  
escuchar esta voz: un dios de leche,  
una pequeña cosa que se expande, la luz agradecida  
de una bombilla sola.  
Desnudo al sol: lo mejor de vosotros.

Una pestaña desprendida pesa más que yo,  
y de vosotros, bueno, tampoco queda mucho.

Cuando penséis en mí,  
yo que era necesario y era lógico,  
que no os dé pena:  
soy la flor descarnada de la talidomida,  
un hueso a la intemperie.

A mí no me buscasteis y a vosotros  
ya no hay quien os encuentre.  
Más o menos lo mismo.

## ÍCARO

De pronto, en el avión,  
al volar a poniente, se hace otra vez de día.  
Ganamos a la noche una partida.  
Podríamos quizá seguir al sol  
en un vuelo que nunca terminase,  
viajeros inmortales  
en un día robado.

Pero me acuerdo ahora de otra tarde,  
volviendo a casa. Ella y yo estábamos  
aún enamorados.  
El coche perseguía un crepúsculo incierto  
y yo pensé en lo mismo: un día eterno,  
compañeros del sol, felices como besos.  
No morir, no acostarse.

Ha anochecido sobre el aeropuerto  
y no sé de qué tarde  
estábamos hablando.

Y entonces, por sorpresa,  
tú me preguntas si me acuerdo de ella.

“De cada viaje he regresado ileso,  
no me he ganado  
una vida más alta:  
nunca he estado a la altura de mis sueños.

Volviendo a tu pregunta: no me acuerdo de nada”.



## PROCEDENCIA DE LOS POEMAS

### Juan Luis Bedins

De *Sinopsis del olvido* (1991) son los poemas [Cáscaras de cielo], [He hecho mal] y [Vas a ascender]; [Escribo besos], [No la dejes dormida en tu terraza] y [Conscientemente fortalezcó la presencia] forman parte de *Liturgia a siete voces* (1994); "Tánger" pertenece al libro inédito *Migración del alma*.

### Eva Vaz

"Ahora que los monos se comen a las palomas" pertenece al poemario *Ahora que los monos se comen a las palomas* (2001); "La historia de la mujer del pituco" y "La historia de la mujer del perrito" a *La otra mujer* (2003); "Para gritar", "Uni-2" y "El corazón de Lázaro" a *Metástasis* (2006).

63

### M<sup>a</sup> Teresa Espasa

"Niños soldado" pertenece al poemario *En el nombre de cada día* (2005); "Vuelo AAN-922 a Nueva York JFK" y "Times Square" a *Poemas de Nueva York* (2005); "Sombras" a *Salmos para una triste despedida* (inédito).

### José Luis Piquero

"Al dejar atrás la adolescencia" y "Bye Bye, Blackbird" pertenecen a *Las ruinas* (1989), "Noche antes de la separación" y "Balance" a *El buen discípulo* (1992), "Iván y Arancha en Praga" a *Monstruos perfectos* (1997), "El ausente" e "Ícaro" a *El fin de semana perdido* (2009).





# ÍNDICE

Prólogo de la Alcaldesa .....	3
Prólogo del coordinador de los encuentros .....	5

## **Juan Luis Bedins**

Contemporaneidad de Vicente Blasco Ibáñez .....	9
---	---

### *Selección de poemas*

[Cáscaras de cielo] .....	15
[He hecho mal] .....	16
[Vas a ascender] .....	17
[Escribo besos].....	18
[No la dejes dormida en tu terraza] .....	19
[Conscientemente].....	20
Tánger	

## **Eva Vaz**

Cañas y barro .....	25
---------------------	----

### *Selección de poemas*

Ahora que los monos se comen a las palomas .....	29
La historia de la mujer del pituco.....	31
La historia de la mujer del perrito .....	33
Para gritar .....	35
Uni-2 .....	37
El corazón de Lázaro .....	39

## **Teresa Espasa**

Blasco Ibáñez .....	43
---------------------	----

### *Selección de poemas*

Niños soldado .....	44
---------------------	----

Vuelo AAN-922 a Nueva York JFK.....	45
Times Square .....	46
Sombras.....	47

**José Luis Piquero**

La Europa de Vicente Blasco Ibáñez.....	51
---	----

*Selección de poemas*

Al dejar atrás la adolescencia .....	54
<i>Bye Bye, Blackbird</i> .....	55
Noche antes de la separación .....	56
Balance .....	57
Iván y Arancha en Praga .....	58
El ausente .....	60
Ícaro .....	61



# BIBLIOTECA BLASCO IBÁÑEZ

## Obras de V. Blasco Ibáñez

*En busca del Gran Kan* (2006)

*La catedral* (2001)

*La condenada* (2001)

*Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (2001)

*Flor de Mayo* (2006)

*Mare Nostrum* (2006)

*El paraíso de las mujeres* (2001)

*¡Por la patria! (Romeu el guerrillero)* (2001)

68

## Estudios sobre V. Blasco Ibáñez

José Luis **León Roca**

*Vicente Blasco Ibáñez y la Valencia de su tiempo*

Premio Senyera de 1962, 1978.

José Luis **León Roca**

*Vicente Blasco Ibáñez*

Colección "Escritores Valencianos", 2002.

Ana María **Martínez de Sánchez**

*Blasco Ibáñez y la Argentina*

Colección "Minor", 1994.

## ***Vicente Blasco Ibáñez en las colecciones del Ayuntamiento de Valencia***

Ramón **Tamames**

*Blasco Ibáñez: un hombre de pensamiento y acción.*

*¿Qué queda hoy de él?*

Colección "Cuadernos de la Casa-Museo Blasco Ibáñez",  
2010.

**VVAA.** *Vicente Blasco Ibáñez: cartas de cine*

Fundación Municipal de Cine, 1998.

### **Encuentros Literarios "Malvarrosa"**

Josep Carles **Laínez** (coord.)

*Los poetas y el escritor frente al mar.*

*Antología poética de Juan Luis Bedins, M<sup>a</sup> Teresa Espasa, José  
Luis Piquero y Eva Vaz.*

Colección "Cuadernos de la Casa-Museo Blasco Ibáñez",  
2010.

### **Coediciones**

Stella Maris **Folguera**

*Arroz viudo y papas pobres. Blasco Ibáñez y la Nueva Valen-  
cia en Argentina*

Edicions La Xara, 1997.

